ce foi publicado pela primeira vez em 1876, antes tarde do que nunca. Em sendo assim, mais uma obra do bruxo das Laranjeiras se torna moeda corrente neste mundo anglo-saxão. Cabe-nos literalmente saudar este trabalho e desejar-lhe uma carreira promissora, esperando ainda que sirva de incentivo para que toda a obra desse Sterne brasileiro seja traduzida para o inglês.

Quando pensamos em tradução, a primeira idéia que nos vem à cabeça é, sem dúvida alguma, a daquele ditado italiano: «Traduttore, traditore», porém nem sempre o senso comum tem razão, confirmando a máxima de que toda regra tem a sua (salutar) exceção. Este é o caso, por exemplo, da tradução realizada pela professora Helen Caldwell. Tentando rastrear artisticamente o universo machadiano, a tradutora nos oferece um trabalho, senão eficaz, limpo e muito bem elaborado. Se podemos encontrar algumas indicações/notas de tradução que nem sempre correspondem à realidade mais perfeita e/ou exata, principalmente para leitores muito acostumados com a cultura brasileira, como, por exemplo, a definição do termo africano «mucama», tais pequenos/mínimos detalhes não servem, de maneira alguma, para empanar o brilho do trabalho. Helen Caldwell debruça-se sobre o imaginário de Machado de Assis com o rigor de um arquiteto que busca, em cada milímetro da escala, a palavra justa, a dosagem correta das medidas empregadas. Devemos ressaltar ainda que a empresa da professora Caldwell não inclui excessivas explicações ao texto romanesco, o que, via de regra, somente serve para aborrecer (e em muito) o leitor. Tradução parcimoniosa para um texto também exemplar; um casamento perfeito entre Machado-romancista e Caldwell-tradutora, elaborando esta um texto de prazer que potencializa magistralmente o gosto pela leitura. Ainda devemos ressaltar a condensada, porém não menos interessante ou profunda, «Translator's Introduction» que permite ao leitor anglo-saxão uma compreensão mais contextualizada do romance *Helena* na obra completa de Machado de Assis. Este recurso funciona como uma rua de mão dupla, tanto permitindo a passagem esclarecedora a este romance como incentivando o seu leitor a arriscar-se por outros caminhos. Instigante e valorativa, essas seriam as duas palavras que melhor serviriam para caracterizar este acesso ao macrocosmo machadiano.

Antes de terminar esta resenha, apenas uma última e simple consideração: que esta excelente tradução de uma das obras de Machado de Assis sirva de alento para que se penetre mais densamente nesta senda tão imensa e multifacetada que é a Literatura Brasileira. Aos eternos aventureiros, o desafio, pois, fica lançado...

FRANCISCO CAETANO LOPES JÚNIOR

University of Pittsburgh.

ELÍAS MIGUEL MUÑOZ: *El discurso de la sexualidad en Manuel Puig*. Madrid: Editorial Pliegos, 1987.

El epígrafe de Alberto Cortéz que encabeza la última parte del libro de Elías Miguel Muñoz nos sirve de orientación para la lectura de este libro, o sea, «es válido, muy válido, que la apreciación del talento sea compartida, que todos tengamos acceso a la posibilidad de emocionarnos, o a divertirnos con la afortunada presencia de un artista de verdad...». Unidos a la voz de Cortéz, empezamos a gozar del placer de la lectura que Muñoz hace de Manuel Puig. Placer del texto (de Puig) y de la lectura (de Muñoz). Así, nosotros trazamos el camino de la posibilidad de

leer un texto crítico como «scriptible» (según la terminología de Roland Barthes), como aquel que nos impulsa para escribir otros textos, otras narrativas, otras novelas.

Al leer, todo lector, consciente o inconscientemente, pone en acción un proceso de significación que no debe ser visto como mera reproducción, sino como producción de significados. Si esa lectura se da en relación a un texto crítico, nuestra manera de leer se da de un modo doble. Por un lado, empezamos a cuestionar el texto-objeto que está delante de nosotros, y por otro, nos encaminamos a releer el texto-objeto-de-la-crítica. Doble movimiento, doble placer en el caso del análisis que Muñoz realiza de las novelas de Puig. Encontrar al autor diseminado en la textualidad crítica del lector es descubrir la utopía integradora de un conjunto de escritores-lectores: Puig, Muñoz, nosotros... A nosotros, lectores terceros (o cuartos, o quintos, o múltiples), nos cabe organizar un discurso paralelo que se erige en los vacíos significativos de todos los textos puestos en funcionamiento por esa máquina de la escritura crítica. Nosotros llenamos los vacíos en un intento de descifrar e iluminar algunas de las múltiples interpretaciones que nos son ofrecidas por un crítico inteligente como suele ser Elías Miguel Muñoz.

Ese libro crítico (= creativo) se desarrolla en la secuencia interpretativa de cuatro novelas del escritor argentino (*The Buenos Aires Affair*, *El beso de la mujer araña*, *Pubis angelical* y *Sangre de amor correspondido*) que tienen como elemento de aglutinación el discurso de la sexualidad. El crítico, después de perfilar en la introducción, de una manera muy erudita, los presupuestos teóricos de su sistema crítico, conduce por los caminos que revela el funcionamiento integrado/integrador de la relación entre la sexualidad y la escritura de Puig. Nos muestra, de forma clara y convincente, cómo podemos ver una multiplicidad de modos en el enfoque del fenómeno sexual de aquellas novelas. Si el tejido entrelazado por Puig se nos presenta como extremadamente urdido, Muñoz nos muestra cómo des-tejerlo hilo por hilo a través de un trabajo minimalista y penelopeano. Las pequeñas aberturas dejadas por el novelista son llenadas por el discurso sagaz del crítico, que, al destejer, teje otro tapiz más completo (por infinito) y más seductor (por apasionado). La lectura de Muñoz ciñe más los hilos de la escritura, pero nos deja todavía a nosotros, sus lectores, un espacio para que podamos colocar nuestra manera de razonar y leer. La crítica del joven autor cubano nos incita a crear nuestra propia lectura de los textos de Puig, pero también nos invita, tal cual Dante en un círculo infernal, a intentar una (nuestra) lectura del texto escrito por Muñoz. La «maldición eterna a quien lea estas páginas» caerá en la cabeza de quienes no sepan cómo, a partir de ellas, crear su manera de leer y, consecutivamente, de escribir. La crítica de Muñoz, dentro de la mejor tradición bartheana, se apodera del espíritu de la escritura de Manuel Puig y la desplaza hasta otro círculo (para continuar con la metáfora dantesca), proponiéndonos también su continuación. La crítica mimetiza la novela y promueve su recreación más allá de la realidad material del libro, articulando una verdadera utopía (integradora de lectura, escritura y acción creadora).

El libro de Muñoz se organiza en un prólogo y cuatro capítulos. En el prólogo, el autor nos muestra, de manera profunda, toda la crítica teórica en la cual él ha basado su lectura de la obra novelesca de Manuel Puig. En el primer capítulo («El discurso falocéntrico en *The Buenos Aires Affair*»), Muñoz estudia los dos discursos fundamentales de esa novela: el cinematográfico y el psicoanalítico. Su análisis está centrado en dos personajes: Gladys, que es el personaje responsable del «culto a las estrellas», y Leo, que se organiza en cuanto a un «historial psicoanalítico». Después hay «El discurso utópico en *El beso de la mujer araña*», en el cual el crítico cubano

va a estudar la dualidad (más conocida) del discurso sexual: hetero y homosexual, concluyendo que la proposición de Puig se encamina hacia una «perversidad polimórfica», para emplear la terminología de Freud. En el tercer capítulo, «El discurso de lo fantástico en *Pubis angelical*», el crítico nos propone una lectura de lo fantástico y de lo maravilloso como subversión de todas las interpretaciones hasta el momento presentadas en esas dos categorías. En el último capítulo, «El discurso del poder judeocristiano en *Sangre de amor correspondido*», el autor cubano nos demuestra cómo es posible una relación entre «el libro de la vida y el libro sagrado», proponiéndonos una desconstrucción de la figura paterna (elemento fundamental de una sociedad articulada en términos de Dios, patria y familia). Desconstruyendo esas columnas de lo imaginario judeocristiano, Puig, interpretado por Muñoz, nos presenta un discurso utópico de la sexualidad. Mejor utópico, con una posible realización, que totalmente prohibido, como ese discurso estuvo hace algunos años (y quizás hasta nuestros días en un cierto sentido).

El libro de Elías Miguel Muñoz nos remite a la manera más saludable en que la crítica especializada enfrenta la lectura: no sólo nos propone volver a escuchar la voz de Puig con otros oídos, sino que también nos demuestra que es posible una crítica inteligente y «scriptible». El «escrito sobre un cuerpo» (de Puig), por Muñoz, nos despierta para escribir otros palimpsestos...: es la crítica como revelación y creatividad.

FRANCISCO CAETANO LOPES JÚNIOR

University of Pittsburgh.

FRANCISCO JAVIER ORDIZ: *El mito en la obra narrativa de Carlos Fuentes*. León: Servicio de Publicaciones de la Universidad de León, 1987.

Escrever, nos dias de hoje, sobre a obra de Carlos Fuentes e, mais especificamente ainda, sobre as implicações míticas em seu trabalho, parece-nos uma empresa arriscada. Por quê? Em primeiro lugar, o romancista mexicano, depois do chamado *boom* principalmente, tem sido um dos mais estudados em todas as plagas desse nosso universo; a seguir, a questão mítica, por sua parte também, representa uma tópica das mais pesquisadas nos últimos tempos (com ênfase fundamentalmente na década de 70), por fim, a junção desses dois elementos num binômio poderia parecer-se a «café requeentado ou pão adormecido». No entanto, o estudo do professor Ordiz nos diz exatamente (e com muita felicidade para nós, seus leitores) o contrário. É preciso, por vezes, insistir em temas e autores por demais decantados, para que se possa descobrir uma nova luz, uma nova perspectiva. O caso do professor espanhol, nesse sentido, é exemplar. Em quê medida? Vejamos, pois.

Partindo de toda a obra ficcional de Carlos Fuentes, Ordiz vai pesquisar os muitos elementos que compõem a «armadura» dessa categoria filosófico-antropológica. Seu ponto de partida é a novelística latino-americana geral até aprofundar-se (e como) na especificidade de Fuentes. Das estruturas míticas, passando pela configuração do herói, pela atmosfera, sem descuidar das referências míticas e mitológicas, até chegar ao mito moderno, o estudioso espanhol vai incorporando, no seu percurso, todos os elementos capazes de nos demonstrar, de forma clara e erudita, os vários meandros que são percorridos pelo imaginário mitopoético da obra de Fuentes. Acrescente-se ainda a bem elaborada bibliografia, que, sem sombra de dúvida, servirá de marco fundamental para muitos (senão todos) estudiosos não só